INFORMATIVO 76 - JUNIO 2018

Acción Familia

Por un Chile auténtico, cristiano y fuerte

Los dedos del caos y los dedos de Dios

El mundo de hoy se está hundiendo cada vez más en el caos. ¿Qué caminos se abren ante nosotros? El artículo que publicamos, escrito en 1992, con una gran visión de la situación contemporánea, se puede decir que tiene aún mayor actualidad que en esa época. O, mejor, que lo que podría parecer exagerado, se ha tornado evidente para la gran mayoría de las personas.

No hace mucho tiempo, quien dijese que el mundo se iría hundiendo en el caos, sería oído con indiferencia: ¿cómo dar crédito a esta predicción, viendo la prosperidad y el buen orden que parecía reinar en Occidente? Como si el mundo no occidental no fuera parte del Planeta, por lo que bastaría que reinara el orden en Europa y en América, para poder decir que todo estaba bien, y que en el caos era imposible.

El caos se conceptualizaba entonces como un auge catastrófico de todos los desórdenes y desgracias. ¿Cómo admitir entonces que, de una situación "evidentemente" ordenada, podría surgir tal paroxismo de desorden? Esta era

la refutación, aparentemente indestructible, que el optimismo entonces reinante, opondría a los que sin duda calificaría como "profetas de desgracias".

***

Va corriendo convulsionado y rápidamente el año 1992. Y el examen más superficial de la realidad permite ver que la palabra "caos" –tenido hasta hace poco como un espantapájaros por tanta gente considerada sensata– se convirtió en una palabra de moda.

De hecho, en los círculos de vanguardia intelectual, que se jactan de postmodernos, la palabra "caos" es algo frívolo, elegante, más o menos como un *bibelot* que les gusta tener entre sus dedos para jugar con él, y verlo más de cerca. En lugar de despertar horror, el caos es visto hoy como una fuente de esperanza. Por el contrario, la palabra "moderno", que tanto sonreía a los occidentales, parece haber caído en la decrepitud. Reluciente de juventud hasta hace poco, de repente le creció una melena encanecida; no puede ocultar sus arrugas y usa dentadura postiza. ¡Poco le falta para que caiga en el basurero de la Historia! Ser moderno, ¡qué hermoso era hace diez años! Hoy en día, ¡que antigualla! Quien no quiera estar involucrado en la decrepitud de lo que es moderno, debe decirse póstmoderno. Ésta es la fórmula…

Cada vez más, el "caos" y la "postmodernidad" son conceptos que se van aproximando, al punto de que tienden a fusionarse. Y hay quienes incluso ven en eventuales catástrofes, el punto de partida de un mañana esplendoroso.

Así, quienes hasta ayer no encontraban suficientes apodos para lanzar contra la Edad Media, argumentan precisamente con ella para justificar su optimismo.

***

En otros términos, el territorio del Imperio Romano de Occidente se encontró en cierto momento convulsionado por la invasión de los bárbaros, procedentes de las orillas del Rhin, que trituraron sus restos moribundos.

Europa cayó en el caos. Toda la estructura del Imperio Romano de Occidente se pulverizó. Sólo restó en pie la estructura eclesiástica, que recibió de Roma la orden de no abandonar los territorios en que ejercía su jurisdicción espiritual.

En la esfera temporal, era el caos.

La Grande Chartreuse – La civilización fue tejida por esas benditas manos, y no por los dedos trémulos, sucios y contaminados del caos

El bautismo de Clodoveo, Rey de los Francos, administrado por San Remigio, constituyó un marco decisivo en la conversión al cristianismo de los pueblos bárbaros que invadieron el Imperio Romano.

Sin embargo, del entrechoque de los ejércitos, de las razas y de las batallas; en medio de un caos general, se fue formando lentamente en los campos la estructura feudal. Y, en las bibliotecas de los conventos, los libros en que se había refugiado la cultura grecolatina comenzaron a proyectar su luz sobre nuevas generaciones, que fueron aprendiendo lentamente que vivir no es sólo luchar, sino también estudiar.

Poco a poco, sin que casi nadie se diese cuenta, los dedos febriles y desordenados del caos fueron produciendo un tejido nuevo: la cultura medieval, cuyos esplendores los posmodernos –para ventaja de sus argumentos– descubren ahora, como si ayer no los ignorasen o vilipendiasen..

Y, como un prestidigitador que saca de repente un conejo de un sombrero de copa, los actuales profetas del caos y de la postmodernidad, sacan de las penumbras y de las agitaciones de hoy, así como de las dramáticas turbulencias de la más alta

Edad Media, motivos para seducir a nuestros contemporáneos con esperanzas y luces de una nueva era.

***

La civilización medieval fue tejida por manos benditas, como las de San Bruno (Siglo XI), fundador de la Orden de los Cartujos, que construyó en Francia la famosa abadía denominada "Grande Chartreuse".

Pero hay algo que ellos olvidan de incluir en el cuadro histórico que les sirve de argumento. Es la Iglesia. La Iglesia, sí, en la cual no cesaron de relucir Santos que dejaron en la Tierra la sabiduría de las enseñanzas y la fuerza viva de sus ejemplos, que hasta ahora el mundo no olvidó. Muchos sacerdotes, fieles a la doctrina y a las leyes de la Santa Iglesia, fueron por todas partes suscitando almas que comenzaron a brillar en las tinieblas, como al comienzo, por acción del Creador, se pusieron a brillar en el cielo las estrellas. Esas fueron las manos sagradas que gradualmente limpiaron el caos del espíritu, de las leyes y de los hábitos de los pueblos europeos.

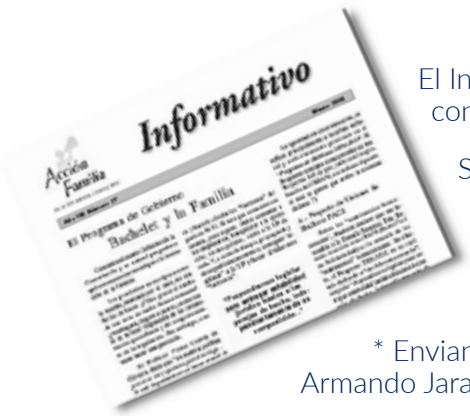
Teniendo esto en vista, el lector se volverá naturalmente hacia la Iglesia de hoy, esperando de ella la misma acción desarrollada a partir de la alta Edad Media. Y tiene razón, pues de la Iglesia se puede decir lo que dice de la Santísima Virgen en la oración del Salve Regina: ella es "vida, dulzura y esperanza nuestra". Pero la Historia nunca se repite con mecánica precisión. ¡Cómo se diferencian las condiciones de entonces de la situación actual de la Santa Iglesia de Dios!

Así como un hijo siente redoblar su amor y su veneración cuando ve a su propia madre lanzada en el infortunio y oprimida por la derrota, así es con redoblado amor, con veneración inexpresable que me refiero aquí a la Santa Iglesia de Dios, nuestra Madre. Precisamente en este momento histórico en que le cabría rehacer a la eterna luz del Evangelio, un nuevo mundo, la veo entregada a un doloroso y deprimente proceso de "autodemolición", y siento dentro de ella el "humo de Satanás", que penetró por infames grietas. (cf. Pablo VI, Alocuciones del 7/12/68 y del 29/06/72).

¿Hacia dónde volver entonces las esperanzas del lector? Hacia el propio Dios, que jamás abandona a su Iglesia, santa e inmortal, y que por medio de ella hará, en los días lejanos o próximos, cuyo advenimiento su Misericordia y su Justicia establecieron, pero que permanecen misteriosos para nosotros, el espléndido renacimiento de la Civilización Cristiana, el Reino de Cristo por el Reino de María

Bautismo de Clodoveo

Plinio Corrêa de Oliveira, "Catolicismo", N º 499, julio de 1992



El Informativo de Acción Familia llega a muchos hogares gracias a las contribuciones de nuestros lectores.

Si Ud. desea que este boletín pueda ser enviado a más familias, contribuya generosamente para este fin:

* Depositando en Cta.Cte.de Fundación Roma del Banco de Chile 01-62-017256

* Enviando cheque nominativo y cruzado a nombre de Fundación Roma, a Armando Jaramillo 1358 - Vitacura –Santiago

El río me lo contó: “Éramos buenos amigos”

Se suele atribuir al Río Mapocho, con sus temibles crecidas, la causa de la destrucción del Puente de Cal y Canto en Santiago.

Un día oyendo los susurros y lamentos del Río, conocí la verdad, escuchando lo que el Río me decía:

“Éramos buenos amigos. El Puente me desafiaba con su hidalguía noble, y a veces nos peleábamos, no pocas veces le inflingí serios daños. Pero era mi amigo.

“Yo le admiraba. A decir verdad la admiración era mutua y grande. El admiraba mi fuerza e impetuosidad, Yo en cambio admiraba su elegancia e imponente majestad.

“Nos peleamos por largos años como buenos amigos, que quieren sacar del otro lo mejor de sí mismos. Este Puente altanero, de algún modo sintetizaba y simbolizaba una parte, y no pequeña, del “alma de la Ciudad” y de su Historia.

“Y fueron los hombres modernos, ávidos de vulgaridad que, sintiéndose interpelados por su belleza y señorío, decidieron un día buscar pretextos para destruirlo. ¡Que no me culpen a mí entonces, pues éramos buenos amigos...!”

Identidad de género: *"Seréis como dioses"*

Hace exactamente 50 años atrás los estudiantes de la Sorbonne proclamaban: "la imaginación al poder" y "prohibido prohibir". Quizás muchos de los que se enfrentaban, en mayo de 1968, con la policía del General De Gaulle no percibían todas las consecuencias que su revolución produciría en las costumbres de Occidente.

Al mismo tiempo que los estudiantes franceses se dedicaban a construir trincheras con los adoquines del pavimento, al otro lado de la Mancha, en Londres, de modo más pacífico pero no menos contagioso, comenzaba la moda del "unisex". Los "Beatles" inauguraban un modo de ser donde las características de la virilidad se volvían imprecisas. Desde el corte de pelo, hasta el modo de vestir "unisex", conquistó la moda del mundo entero. De este modo, paulatinamente, el hombre pasó a ser menos hombre y la mujer menos femenina. La sociedad en su conjunto pasó a valorar más la imaginación que lo racional.

Ha transcurrido medio siglo de la eclosión de esta revolución cultural, llamada por el Profesor Plinio Corrêa de Oliveira, como la IV Revolución. En perfecta continuidad con las tres anteriores: el Humanismo, la Revolución Francesa de 1789 y el comunismo, hoy esta IV Revolución llega a sus más osados extremos.

En realidad, si la diferencia entre los sexos es tan irrelevante, que se pueden fundir en uno sólo (unisex), y si, "la imaginación debe tomar cuenta del poder", entonces era lógico que apareciera una nueva forma de negar el orden natural puesto por Dios en la creación: "la ideología de género".

Es decir la idea de que los hombres no nacen determinados por su sexo biológico, (hombre o mujer), sino que cada uno puede optar por el "género", con el cual se sienta más a gusto. Es lo que señala el Proyecto que actualmente se discute en el Congreso: "*La identidad de género es una vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento de nacer*".(1)

A respecto de esta ideología, llena de contradicciones internas, el autor del libro: "*Cuando Harry se convirtió en Sally: Respondiendo al momento transgénero*", Ryan T. Anderson, se pregunta con entera razón: "*Si aquellos que se identifican como*

En los temas valóricos,... "se llega hasta donde la sociedad esté preparada o estemos preparados en términos de potenciar la vida de cada uno de los seres humanos desde un punto de vista liberal".

transgéneros pertenecen al sexo con el cual ellos se identifican, ¿por qué eso no se aplica a otros atributos o categorías del ser? ¿Y las personas que se identifiquen con animales o personas físicamente aptas que se identifiquen como deficientes? Todas estas identidades percibidas internamente, ¿determinan la realidad? Si no, ¿por qué no?". ([2])

La respuesta a la pregunta del estudioso norteamericano se encuentra en que esta ideología considera que el ser humano (hombre o mujer); los animales (en todas sus especies); los vegetales (en cualquiera de sus géneros) y toda forma de vida que exista sobre la tierra, no constituyen sino diferentes estados de una misma energía original, de la cual todos los seres participan en distinta etapa de evolución. Es una forma de panteísmo que afirma que la materia es dios, y que ese dios se encuentra inmanente en todos y en todo.

Esto, que a muchos lectores podrá parecer exagerado, fue lo que afirmó literalmente el Senador Girardi al manifestar su apoyo a la iniciativa: "(…) "*Quizás una visión más compleja de la sexualidad tiene que ver (…) con* ***la necesidad de que se entienda lo que a muchos les cuesta asimilar: que somos parte de una familia evolutiva extendida; que provenimos de una sexualidad común; que tenemos una hermandad con las plantas, con los seres vivos, con todo lo que nos rodea.*** *Y eso también forma parte de una reflexión (…) que* ***nos permitirá discutir en el Congreso Nacional, dentro de algunos años, los lazos indisolubles que nos relacionan con el resto de los seres vivos, de los que nos hemos separado, a los que vemos como cosa separada, a los que no sentimos parte de la naturaleza, (…)*** *A mi entender, éste es un paso terapéutico para la sociedad chilena. Y espero que ella siga evolucionando, pues* ***falta mucho más***". ([3])

A lo afirmado por Girardi hace eco el diputado Francisco Undurraga, de Evópolis, partido integrante del actual Gobierno, respondiendo a un periodista que le consultaba: "*En los temas valóricos, ¿hasta dónde están dispuestos a llegar?*" El ex presidente de esa agrupación respondió: "*Se llega hasta donde la sociedad esté preparada o estemos preparados en términos de potenciar la vida de cada uno de los seres humanos desde un punto de vista liberal.*" ([4])

O sea, al igual que lo sostenido por los revolucionarios de la Sorbonne, la imaginación no tiene límites. Hoy es la identidad de "*género*", mañana será la identidad de "*especie*", la "*homoparentalidad*", la eutanasia, y así sucesivamente, hasta "*donde la sociedad esté preparada*".

Como Ud. puede ver, estimado lector, el tema del Proyecto de Identidad de Género trasciende de lejos el problema que se ha discutido, respecto si concederla en la mayoría o minoría de edad.

Éste abre las puertas para un abismo sin límites, donde el hombre se termina "*construyendo*" o, mejor dicho, "*destruyendo*" a su libre antojo.

Es la promesa que la serpiente les hizo a nuestros primeros Padres: "*seréis como dioses*".

Notas:

1 El 7 de mayo de 2013 ingresó el proyecto que, "reconoce y da protección al Derecho de Identidad de Género". Boletín 8924-07. Fue patrocinado por los Senadores Lyly Pérez, Ximena Rincón, Camilo Escalona, Ricardo Lagos y Juan Pablo Letelier.

2 2018 Public Discourse. Original en inglés. Traducido por "Gazeta do Povo" al portugués. https://ipco.org.br/as-manobras-da-ideologia-de-genero-para-ensinar-mentiras-a-seu-filho/

3 Diario de Sesiones del Senado, Publicación Oficial, LEGISLATURA 361ª, Sesión 87ª, en martes 21 de enero de 2014, Ordinaria.

4 Cfr. "El Mercurio", 6 de mayo, 2018.

Como era vista la muerte en los tiempos de fe

Wolfgang Amadeus Mozart

Unos breves trechos de cartas escritas por Mozart nos permiten apreciar un ambiente social en el cual era posible que los católicos tuvieran una concepción de la muerte muy diferente a la de nuestros días. Su espíritu de fe y dulzura contrasta tanto con nuestro pobre siglo XXI, que no resistí la tentación de reproducirlo.

Mozart tiene 22 años y hace un detallado relato a su padre de sus actividades, antes de felicitarle por su fiesta. Y he aquí que él añade, al final de su relato, esta profesión de fe, que se diría que fue sacada de algún salmo del Antiguo testamento:

"Tengo a Dios siempre delante de los ojos; reconozco su poder y temo su cólera, pero conozco también su amor, su compasión y su misericordia hacia sus criaturas. El no abandonará jamás a sus servidores".

Esta fe muy segura, le vale su serenidad a respecto de la muerte. Algunos meses después de esta profesión de fe, su madre muere en París, a su lado. Escribe entonces:

"Mi querida mamá no está más. Dios la ha llamado a Sí: El quería verla, lo veo claramente, y es por eso que yo me he remitido a la voluntad de Dios. El me la había dado, El podía también tomármela. Dios lo ha querido así".

Y anuncia la fatal noticia a su padre, que estaba en Salzburgo, invocando su sumisión completa y confiante en la voluntad de Dios, añadiendo:

"Su muerte, tan bella y tan simple, me permitió imaginar como ella sería dichosa un instante después. Cuanto ella es ahora mucho más feliz que nosotros, de suerte que yo habría deseado en ese momento partir con ella".

Y más tarde todavía, esta última carta dirigida a su padre, del cual acaba de conocer el estado de salud alarmante:

"Como la muerte es la última etapa de nuestra vida, yo me he familiarizado desde hace algunos años con esta verdadera mejor amiga del hombre, de suerte que su imagen no solamente no tiene ya nada de aterrador, sino que tiene más bien cualquier cosa de tranquilizante y de consolador".

Un poco más adelante en la misma carta prosigue:

"No me acuesto jamás por la noche sin pensar que al día siguiente quizá, aunque yo sea tan joven, no estaré más aquí. Y sin embargo ninguno de los que me conoce puede decir que yo sea apesadumbrado o triste en mi convivencia. Yo agradezco cada día a mi Creador por esta felicidad y la deseo cordialmente a cada uno de mis semejantes".

Este bello relato me trae a la memoria aquella frase del poeta Rilke:

"Hay que aprender a morir; en eso consiste la vida: en preparar con tiempo la obra maestra de una muerte noble y digna, una muerte en la que el azar no tome parte, una muerte consumada, feliz y entusiasta, como sólo los santos supieron concebir".

¿Es condenable la difusión de lo inmoral, aunque sea artístico?

Verba Tua manent in aeternum

En nombre de la libertad de expresión se pretende hoy dar rienda suelta a todo tipo de espectáculos inmorales y hasta blasfemos. El Papa Pío XII trata de la cuestión en los siguientes términos.

"Asimismo no se puede aceptar la teoría de los que a pesar de los desastres morales y materiales causados en el pasado por semejante doctrina, sostienen la llamada "libertad de expresión", no en el noble sentido indicado antes por Nos, sino como libertad para difundir sin ningún control todo lo que a uno se le antoje, aunque sea inmoral y peligroso para la fe y las buenas costumbres.

"La Iglesia, que protege y apoya la evolución de todos los verdaderos valores espirituales —así las ciencias como las artes la han tenido siempre como Patrona y Madre— no puede permitir que se atente contra los valores que ordenan al hombre respecto de Dios, su último fin. Por consiguiente, ninguno debe admirarse de que también en esta materia ella tome una actitud de vigilancia, conforme a la recomendación del Apóstol: "Omnia autem probate: quod bonum est tenete". (Probadlo todo y quedaos con lo bueno) .[1]

"Así que se ha de condenar a cuantos piensan y afirman que una determinada forma de difusión puede ser usada, valorada y exaltada, aunque falte gravemente al orden moral con tal de que tenga renombre artístico y técnico.

"Es verdad que a las artes —como hemos recordado con ocasión del V centenario de la muerte del Angélico— para ser tales no se les exige una explícita misión ética o religiosa". Pero "si el lenguaje artístico se adaptase, con sus palabras y cadencias, a espíritus falsos, vacíos y turbios, es decir, no conformes al designio del Creador; si, antes que elevar la mente y el corazón hacia nobles sentimientos, excitase las pasiones más bajas; hallaría con frecuencia resonancia y acogimiento, aun sólo en virtud de la novedad, que no es siempre un valor, y de la parte exigua de realidad que contiene todo lenguaje. Sin embargo, un arte tal se degradaría a si mismo, haciendo traición a su aspecto primordial y esencial, ni seria universal-perenne, como el humano espíritu, a quien se dirige".

Carta Encíclica Miranda Prorsus del Sumo Pontífice Pío XII, sobre el cine, la radio y la televisión, 8 de septiembre de 1957.

Libreria Editrice Vaticana

[1] I Tes. V, 21-22

Acción Familia
por un Chile auténtico, cristiano y fuerte

Página Web: https://www.accionfamilia.org
Armando Jaramillo 1358
Vitacura - Santiago - Chile
Tel/fax: 22206 9639
E-Mail: contacto@accionfamilia.org
Redacción: Comisión de Estudios de Acción Familia
Responsable legal: Juan A. Montes Varas
Impreso en: Grafimpres, Ltda.